

# NUESTRA MISIÓN

## ¿QUÉ HACEMOS PARA CUMPLIR CON NUESTRO PROPÓSITO DE VIDA?

En la última lección (el primero en esta serie sobre el discipulado) vimos un poco acerca de lo que la Biblia dice de nuestro propósito de vida.

- ¿Para qué estamos aquí... como individuos... como miembros de iglesias?
- Vimos que la Biblia dice que *nuestro propósito es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre*.
- Aquel estudio nos dio un buen comienzo pero nos dejó con una pregunta: ¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo glorificamos a Dios para gozar de Él para siempre? ¿Qué tenemos que hacer para vivir así?
- Estas preguntas tratan de nuestra "misión de vida".

### Nuestra misión de vida:

- En esta lección queremos ver lo que la Biblia dice acerca de lo que debemos *hacer* para cumplir con nuestro propósito de vida, el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.
- Para decirlo claramente aquí al comienzo: Nuestra misión (como iglesia y como individuos) es la de *ser* discípulos del Señor Jesucristo y *hacer* discípulos de Él.
  - ✓ O sea, estamos aquí para "ser y hacer discípulos".
  - ✓ Esta es la única manera de glorificar a Dios y, por lo tanto, es la manera de gozar de Él ahora y para siempre. Si no *somos* discípulos, o si no estamos *haciendo* discípulos, no estamos glorificando a Dios y por lo tanto no estaremos gozando de Él.

Este mensaje también nos presenta una oportunidad de hablar de un tema secundario que es muy importante en estos días. También es un tema de mucha importancia en lo que estamos estudiando, el discipulado. Por lo tanto vamos a dedicar un tiempo a esto antes de meternos en los detalles de la misión. El tema secundario: *nuestro vocabulario*.

- Usamos palabras y frases todo el tiempo, y las palabras y frases comunican ideas (correcta o incorrectamente).
  - ✓ Las palabras tienen significado y, por lo tanto, creo que es muy importante que escojamos nuestras palabras con cuidado.
- Permítame darle un ejemplo antes de hablar sobre las palabras que usamos para referirnos al discipulado: "Aceptar a Jesús".
  - ✓ Nosotros (como evangélicos modernos) tendemos a usar esta frase como si fuera bíblica, pero no lo es. Además (y para empeorar la cosa) esta frase de "aceptar a Jesús" comunica una mala doctrina sobre la salvación.
  - ✓ Alguien podría decir: "Pero, Juan 1.12 dice ..." Sí, Juan 1.12 dice que uno debe *recibir* a Cristo, no "aceptarlo" (son palabras diferentes y las palabras comunican ideas).
  - ✓ El problema es la confusión que se genera cuando uno lee pasajes como Efesios 1.6: Somos aceptados por Dios (Él nos acepta a nosotros en el Amado; nosotros no lo "aceptamos" a Él).
  - ✓ Entonces, en este ejemplo, vemos que nuestra soteriología (la doctrina de la salvación) puede cambiar *mucho* en función de las palabras y frases que usamos (o sea, puede ser que nosotros sepamos lo que queremos decir, pero ¿qué estamos comunicando por medio de nuestro vocabulario?).
    1. La mala soteriología: Jesús es débil y afeminado, y está "llamando a la puerta de tu corazón" diciendo: "¡Oh, por favor, *acéptame* en tu corazón!" ¿Quién está en una posición de autoridad?
    2. La buena soteriología: Dios, el Soberano Creador y Rey sobre el universo, está enojado y airado contra los impíos todos los días. Un día Él derramará su ira sobre todos los que hacen iniquidad. Pero, si un pecador *responde* a la oferta de clemencia de parte de Dios (el perdón de los pecados) *arrepintiéndose* de sus pecados y *confiando* en el Hijo de Dios, *el Señor aceptará* a ese pecador (con base en la Persona del Hijo y también en Su obra en la cruz). ¿Quién tiene la autoridad?

- ✓ Las palabras comunican ideas, y por lo tanto debemos escoger y definir nuestras palabras con cuidado y de una manera bíblica... para que estemos seguros que la otra persona está oyendo lo que creemos que estamos diciendo.
- ✓ ¿Qué tiene que ver esto con lo que estamos estudiando aquí del discipulado? El mismo principio se aplica en esta lección de nuestra Misión de vida, la misión de *ser y hacer discípulos*.

### Cuando hablamos del "discipulado", a menudo usamos términos que divorcian el discipulado del evangelismo.

- Hablamos de "el evangelismo y el discipulado", y al hacerlo así comunicamos la idea de que son dos cosas diferentes y distintas, cuando en realidad no son tan distintas como se podría entender por la frase.
- El evangelismo forma parte del discipulado: el evangelismo es el comienzo y el fin del discipulado.
  - ✓ El discipulado comienza con el evangelismo porque así es como se hace un discípulo (o sea, como se "crea" un discípulo; así es como un pecador inconverso llega a ser salvo--un discípulo del Señor).
  - ✓ El discipulado termina con el evangelismo porque este es el objetivo del discipulado: hacer (o sea, "moldear") a una persona en un hacedor de discípulos (alguien que evangeliza a los inconversos para hacer un discípulo y luego que ayuda al nuevo convertido a edificarse en Cristo--a crecer en la madurez espiritual).
- Aquí está el problema: Si divorciamos el evangelismo del discipulado, habrá algunos que nos sentimos más cómodos "discipulando" a los creyentes. Y puesto que estamos "discipulando", no tendremos que participar en la obra difícil e incómoda de evangelizar a los inconversos. Los que tienen el "don de evangelismo" pueden evangelizar.
  - ✓ Y puesto que la "gran comisión" dice que somos responsables de hacer discípulos, si estoy discipulando, ¡estoy bien! ¿Para qué incomodarme para evangelizar cuando ya estoy discipulado?
  - ✓ Nota al margen: No hay ningún don de evangelismo en la Biblia. El evangelista es el don que el Señor dio a Su Cuerpo para entrenarnos en la obra del evangelismo (Ef 4.11-12 con 2Cor 5.17-21).
- Dios nos llamó a todos a la obra incómoda de evangelizar a los inconversos (2Cor 5.17-21). Y también nos llamó a todos a ayudar a otros creyentes a crecer en la fe y llegar a ser más como Cristo (Ef 4.11-16).
- Entonces, debemos tener cuidado con nuestras palabras. Hemos de usar palabras que comunican lo que la Biblia dice acerca de nuestra misión. Y creo que podemos empezar con dos de estas palabras...

### Nuestra Misión (ser y hacer discípulos) tiene dos aspectos: Evangelismo y Edificación.

- Cuando hablamos del discipulado, debemos acostumbrarnos a usar estos dos términos porque comunican una imagen simple y sencilla del discipulado bíblico durante la época de la Iglesia.
  - ✓ Evangelismo: Por medio del evangelismo un discípulo se hace en el sentido de crearse (llegar a ser un discípulo).
  - ✓ Edificación: Por medio de la edificación un discípulo se hace en el sentido de moldearse (formarse; llegar a ser más y más como su Maestro, Jesucristo).
  - ✓ Ambos (tanto el evangelismo como la edificación), en conjunto, forman lo que llamamos "el discipulado" (es decir, por medio del conjunto de evangelismo y edificación hacemos discípulos).
- Estos mismos dos términos (*evangelismo y edificación*) se pueden aplicar también a "ser" un discípulo.
  - ✓ Para "ser" un discípulo primero tenemos que ser *salvos* (respondiendo al evangelio que se nos presenta a través del *evangelismo*).
  - ✓ Para "ser" discípulos tenemos que crecer también en *santificación* (respondiendo a la Palabra para ser *edificados*--para crecer en Cristo).
  - ✓ Sólo entonces (cuando estamos "siendo" discípulos) podemos ir y hacer discípulos de otros.

**Ahora volvamos a nuestro tema que empezamos en la lección anterior: Nuestro propósito de vida es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.**

- Cuando vivimos de tal manera que glorificamos a Dios, gozaremos de Él también.
  - ✓ Si no estamos gozando del Señor en este momento, lo más probable es que no estamos viviendo como deberíamos--no estamos viviendo de una manera que lo glorifique.
- Ahora podemos juntar este propósito con nuestra misión de vida: Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, tenemos que ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.
  - ✓ Debemos ser discípulos: Debemos ser salvos y crecer en la santificación (evangelismo y edificación).
  - ✓ Debemos hacer discípulos: Debemos evangelizar a los inconversos y edificar a los creyentes.
- Si no estamos gozando de Dios en este momento, debemos preguntarnos:
  - ✓ ¿Estoy "siendo" un discípulo del Señor? (¿Soy salvo? ¿Estoy creciendo en la santificación?)
  - ✓ ¿Estoy "haciendo" discípulos del Señor Jesucristo? (¿Estoy evangelizando a los inconversos y edificando a otros creyentes?)
- Si no estamos participando activa e intencionalmente en la misión (de ser y hacer discípulos), no estamos viviendo de acuerdo con el propósito de vida que Dios diseñó en nosotros.
  - ✓ Y la vida simplemente no va a funcionar tal como debe (según el plan de Dios y Su diseño).

**Entonces, con esta breve introducción en mente, veamos lo que la Biblia dice acerca de nuestra misión de vida, la de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.**

- ¿Qué dicen las Escrituras sobre la obra de evangelizar a los inconversos y edificar a los creyentes?

### **I. Nuestra misión: Ser un discípulo del Señor Jesucristo**

**A. Salvación (evangelismo):** Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, debemos ser salvos.

1. No vamos a pasar mucho tiempo aquí en este punto porque el tema del evangelismo y la salvación es tan importante que vamos a tratarlo, en otra serie de enseñanzas.
2. Y también, fijese bien que no necesitamos ser salvos para **glorificar** a Dios. Dios será glorificado incluso en los malvados.

Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo. [Prov 16.4]

- a) La existencia de Dios y sus atributos (específicamente su bondad y su justicia) serán declarados y magnificados cuando los impíos son juzgados y arrojados al lago de fuego.
  - b) Es bueno y correcto castigar a los que violan la ley. Y Dios hará precisamente esto. Por lo tanto se glorificará en los inconversos mostrando Su atributo de justicia.
3. Sin embargo, nunca **gozaremos** de Dios fuera de la salvación que hay en el Señor Jesucristo.
    - a) Dios aborrece a todos los que hacen iniquidad y está airado contra ellos todos los días.

Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad. [Sal 5.5]

Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. [Sal 7.11]

- b) Y desde la perspectiva de los pecadores inconversos, el sentimiento es mutuo:

- (1) Ellos también están airados contra Dios y levantan sus pequeños puños para agitarlos en la cara de Dios rehusando someterse a Su autoridad sobre Su creación.

¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, Y echemos de nosotros sus cuerdas. [Sal 2.1-3]

(2) Los pecadores inconversos (cada uno de ellos) aborrecen al único y verdadero Dios de la Biblia (el Dios Creador).

...murmuradores, detractores, **aborrecedores de Dios**, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres... [Rom 1.30]

4. Por lo tanto, la única manera de **glorificar** a Dios y **gozar** de Él para siempre es ser **salvo** por la Persona y la obra del Señor Jesucristo. El cumplimiento de nuestro propósito de vida empieza con la salvación.

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando **ya justificados** en su sangre, **por él seremos salvos de la ira**.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. [Rom 5.8-11]

**B. Santificación (edificación):** Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, tenemos que crecer en Cristo y ser conformados a Su imagen, tanto en carácter como en conducta.

1. La voluntad de Dios, Su deseo y Su meta en nuestras vidas es que todos seamos conformados a la imagen de Su Hijo, Jesucristo.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, **será como su maestro**. [Luc 6.40]

Porque a los que antes conoció, también los **predestinó** para que fuesen hechos **conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

a) Dios quiere que seamos como Jesús en carácter.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gal 5.22-23]

b) Dios quiere que seamos como Jesús en conducta.

El que dice que permanece en él, **debe andar como él anduvo**. [1Jn 2.6]

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que **sigáis sus pisadas**; [1Ped 2.21]

2. Obviamente, Dios no se verá frustrado en este deseo. Al fin y al cabo Él será glorificado cuando, en el arrebatamiento, lleve a cabo el proceso de conformarnos a la imagen de Cristo.

...estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; [Flp 1.6]

a) Pero, si usted escoge una vida egocéntrica y no quiere participar con Dios en este proceso de santificación, no estará cumpliendo su propósito de vida porque no gozará de Dios.

b) Más bien Dios lo llevará hacia la madurez a la fuerza si así le toca. Y no hay mucho gozo en recibir la disciplina del Padre.

Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. [Heb 12.9-11]

3. La manera de **glorificar** a Dios y **gozar** de Él ahora y para siempre es participar voluntaria, activa e intencionalmente con Él en el proceso de la santificación (la edificación).

- Hablaremos más sobre cómo hacemos esto más adelante, en otra lección.

**C. Resumen y repaso:** Nuestra misión comienza con ser discípulos. Esta es la voluntad de Dios.

1. El evangelismo resulta en la salvación: Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, tenemos que ser salvos.
2. La edificación en nuestras vidas resulta en la santificación: Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, tenemos que crecer en la santidad (ser santos como Dios es Santo; llegar a ser más y más como Cristo cada día, tanto en carácter como en conducta).
3. Pero nuestra misión no termina aquí.

## II. Nuestra misión: Hacer discípulos del Señor Jesucristo

**A. Para glorificar a Dios en la tierra, debemos terminar la obra que Dios nos dio que hacer.**

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

1. Cuando Dios nos salvó, nos creó específicamente para buenas obras, obras que Él ordenó (diseño) para que las hiciéramos como parte de nuestro "estilo de vida" (nuestro "andar" en este mundo).

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras, las cuales** Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Ef 2.10]

2. Para glorificar a Dios y gozar de Él para siempre, tenemos que vivir de acuerdo con esta misión. Tenemos que hacer las obras que Dios nos ha dado que hacer en la tierra. ¿Cuáles son estas obras?
  - a) Según Efesios 4 son las "obras del ministerio" (v12) que resultan en el crecimiento y la edificación de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo (v16).

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12 a fin de perfeccionar a los santos **para la obra del ministerio**, para la **edificación** del cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, **según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose** en amor. [Ef 4.11-16]

- b) Estas obras son las obras del discipulado: El evangelismo y la edificación. Guiamos a los inconversos a la salvación en Cristo y luego ayudamos a los salvos a crecer en la santificación en Cristo. De esta manera el Cuerpo de Cristo se edifica--se crece, se hace más grande.

- Y Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a esta obra de hacer discípulos...

**B. Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a la obra del evangelismo.**

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y **nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación**.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [2Cor 5.17-21]

1. El evangelismo tiene muy poco que ver con los "dones" (como el mito cristiano del "don de evangelismo"), pero tiene mucho que ver con el "llamado".

2. Dios nos ha llamado a todos los que hemos sido reconciliados en Cristo. Nos llamó a participar activa e intencionalmente en el ministerio de la reconciliación (el ministerio de llevar la palabra de reconciliación a los inconversos).
3. A través del evangelismo un discípulo "se hace" en el sentido de "crear". Y por lo tanto todos nosotros cumplimos con la Gran Comisión evangelizando a los inconversos.

### C. Dios también nos ha llamado a cada uno de nosotros a la obra de la edificación.

1. Así como todos debemos evangelizar activa e intencionalmente, también debemos trabajar (activa e intencionalmente) para ayudar a otros creyentes a crecer en Cristo.

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, [Gal 4.19]

2. Dios quiere que todos los cristianos lleguemos a ser como el "Hombre perfecto", Jesucristo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto**, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; [Ef 4.11-13]

- a) Dios quiere que Sus hijos crezcan hacia la madurez.

para que **ya no seamos niños fluctuantes**, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, [Ef 4.14]

- b) Dios quiere que sus hijos crezcan y sean como Cristo.

sino que siguiendo la verdad en amor, **crezcamos** en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, [Ef 4.15]

- c) Y Él espera que todos nosotros participemos con Él en este ministerio de edificación ayudando a otros creyentes a crecer en la semejanza de Cristo (un proceso que se llama la edificación).

de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir **edificándose** en amor. [Ef 4.16]

3. Por medio de la edificación, un discípulo "se hace" en el sentido de "moldearse", conformándose a la imagen de Cristo (poco a poco, día a día, en carácter y conducta).

- a) Nosotros (todos nosotros) cumplimos con la Gran Comisión ayudando a otros creyentes edificarse en Cristo.

- b) El Señor espera que ayudemos a otros santos a crecer en Cristo, a crecer hacia la madurez espiritual, para que ellos a su vez puedan evangelizar a los inconversos y edificar a otros creyentes.

**Conclusión: Nuestra misión de vida es la de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.**

**Si queremos glorificar a Dios y gozar de Él para siempre (incluyendo ahora), así es como lo hacemos.**

1. Tenemos que ser discípulos: Tenemos que ser salvos y crecer en la santificación (la santidad; crecer en Cristo).
2. Tenemos que hacer discípulos: Tenemos que evangelizar a los inconversos y también hacer el esfuerzo para ayudar a otros creyentes a edificarse en Cristo.

Este propósito y esta misión forman la voluntad de Dios para cada ser humano.

- Esto es lo que Dios quiere para todos los inconversos: el evangelismo, la salvación.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo que *ninguno* perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento.** [2Ped 3.9]

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que ***todos*** los hombres sean **salvos** y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.3-4]

- Esto es lo que Dios quiere para todos los salvos: la edificación, la santificación.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

- Esta es la obra que comúnmente se conoce como "el discipulado". Es la obra de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, **será como su maestro.** [Luc 6.40]

**El discipulado (el conjunto del evangelismo y la edificación) es nuestra misión de vida:** Es la obra que Dios espera que hagamos en esta tierra para glorificarlo y gozar de Él para siempre.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

**Entonces hágase unas preguntas:** ¿Estoy gozando de Dios en este momento? Si la respuesta es "no", ¿por qué no? ¿Estoy viviendo de una manera que glorifica a Dios? Si la respuesta es "no", ¿por qué no?

1. Tenemos que *ser* discípulos: Debemos ser salvados y debemos estar creciendo en la santidad. ¿Es este el testimonio de su vida--la de usted?
2. Tenemos que *hacer* discípulos: Debemos evangelizar a los inconversos y edificar a los creyentes. ¿Está haciendo esto usted?

**Es por esto que Dios nos ha dejado aquí en la tierra:**

- Para que nosotros, como individuos y como miembros de nuestras iglesias locales, glorifiquemos a Dios y gocemos de Él ahora y para siempre siendo y haciendo discípulos del Señor Jesucristo.
- Este es nuestro propósito de vida y esta es nuestra misión de vida (la obra a la cual Dios nos ha llamado a todos).